

INTRODUCCIÓN

*Salvador Marín Hernández**

La revista *Información Comercial Española*, una vez más, se hace eco de las tendencias económicas que, presentes en la realidad de nuestro país, más interés despiertan en la sociedad. La financiación del desarrollo constituye uno de los temas más candentes en la actualidad por las transformaciones que se están produciendo en la configuración tradicional de las fuentes de financiación del desarrollo. Este monográfico compendia una serie de artículos de referencia que permiten ofrecer una visión más completa sobre la evolución y actividad realizada por las instituciones financieras de desarrollo, así como sobre la transformación estructural que está teniendo lugar en regiones del planeta como, entre otras, América Latina, donde las necesidades de desarrollo evolucionan y, por tanto, también deben hacerlo paralelamente la forma de financiarlas. Este volumen, iniciado con sendos prólogos de los Secretarios de Estado de Comercio y de Cooperación Internacional y para Iberoamérica del Gobierno de España, recoge colaboraciones nacionales y extranjeras de expertos procedentes del ámbito académico, así como de presidentes y altos cargos de instituciones financieras de desarrollo y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AECID. Un breve resumen de cada uno de los artículos que conforman este monográfico se ofrece a continuación para facilitar su lectura.

En primer lugar, **Laura López de Cerain**, directora de Cooperación multilateral, horizontal y financiera de la AECID, realiza una introducción de los orígenes de la AECID, del objeto y órganos de gobierno de la Agencia, así como del volumen de fondos gestionados, los cuales se destinan en su mayoría a cooperación para el desarrollo, seguido de acción humanitaria y educación para el desarrollo. Además de sus recursos propios, la Agencia gestiona otros fondos como los correspondientes al Fondo de cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS) y los del Fondo para la Promoción del Desarrollo (FONPRODE), ambos descritos amplia y detalladamente en el artículo.

Además de las características de la operativa de la Agencia, el artículo recoge también los aspectos clave de la reorientación en la política de cooperación que se ha impulsado en los últimos años. De ese modo, el IV Plan Director de la Cooperación Española, correspondiente al período 2013-2016, persigue aumentar el impacto y la eficacia de la ayuda mediante un proceso de concentración sectorial, geográfica y multilateral, cobrando especial importancia la gestión orientada a los resultados y las evaluaciones

* Presidente y CEO de Compañía Española de Financiación del Desarrollo, COFIDES, S.A..

de una orientación más estratégica. Además, existen actores que han ido cobrando cada vez más importancia en el caso de la cooperación española, como ocurre con el sector empresarial y con la Unión Europea a través de operaciones de cooperación delegada y *blending*. La mayor relevancia otorgada al sector empresarial se refleja en la orientación dada a FONPRODE para estimular el sector privado local de los países socios. Prueba de ello resulta la reciente incorporación de COFIDES como entidad de apoyo en la gestión del FONPRODE y el hecho de que, entre las operaciones que se pueden financiar con FONPRODE, figuren las participaciones en fondos de capital riesgo y vehículos financieros similares, que tienen por objeto impulsar la inversión privada en países en desarrollo. Todo ello en coherencia con el IV Plan Director de la Cooperación Española, donde se subraya la importancia de incorporar al sector privado empresarial como aliado en la promoción del desarrollo humano.

A continuación, **Hans Schulz**, vicepresidente del Sector privado y operaciones sin garantía soberana del Banco Interamericano de Inversiones (BID), analiza en el siguiente artículo los cambios estructurales en América Latina y el Caribe, así como la adaptación a los mismos por parte del BID. De ese modo, pone de manifiesto que la transformación estructural de la región se ha reflejado en una disminución considerable de la pobreza, en un crecimiento significativo de la clase media, así como en el acceso directo por parte de países y empresas a la financiación de los mercados de capital y de inversores privados, habiéndose convertido así la inversión directa extranjera (IDE) en una fuente primordial de financiación de la región. A pesar de tales avances, persisten limitaciones estructurales en América Latina y el Caribe como son el escaso crecimiento de la productividad, los altos niveles de desigualdad, la existencia de pobreza, el desempleo juvenil, la falta de acceso a servicios básicos, el cambio climático o la falta de acceso al crédito por parte de las pymes.

El BID, institución financiera de desarrollo creada en 1959, ha ido evolucionando y reorganizándose para hacer frente a éstas y otras limitaciones. La creación de la Corporación Interamericana de Inversiones (CII), en 1986, y del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), en 1993, permitió incluir la inversión directa en pymes y la transición a inversiones privadas más cuantiosas por medio de donaciones, capital y deuda. Además, el BID cuenta actualmente con un planteamiento renovado respecto al sector privado que incluye, entre otros aspectos, el apoyo a la pyme, la eliminación del déficit de infraestructuras, la innovación para el crecimiento, la inclusión social y el crecimiento respetuoso con el medio ambiente.

La visión del Banco Interamericano de Desarrollo sobre América Latina y el Caribe, expuesta en el artículo anterior, se ve complementada con la del trabajo presentado por **Guillermo Fernández de Soto**, director representante de la oficina para Europa de la Corporación Andina de Fomento (CAF), banco de desarrollo de América Latina, donde no solamente realiza un análisis de la transformación productiva sobre la que necesita avanzar América Latina, sino que también aborda una revisión de la evolución

y modernización de la banca de desarrollo. Además de catalítica, anticíclica y de promover buenas prácticas, la banca de desarrollo contribuye a corregir fallos de mercado, aliviando la escasez de financiación en proyectos rentables, socialmente importantes, donde existen altos niveles de riesgo o períodos de maduración elevados. Con estos objetivos, inicia la CAF su actividad en 1970 y está compuesta en la actualidad por 19 países accionistas, entre los que se encuentra España, y 14 bancos privados de la región. El artículo pone de manifiesto igualmente la creciente importancia del sector privado en el desarrollo, habiéndose multiplicado por diez la financiación al sector privado por parte de los bancos multilaterales de desarrollo entre 1990 y 2010.

En el siguiente artículo **Jan Rixen**, secretario general de European Development Finance Institutions (EDFI), presenta las actividades de esta asociación formada por 15 instituciones financieras de desarrollo europeas bilaterales, entre las que se encuentra COFIDES, que proporcionan financiación a largo plazo a empresas del sector privado en países emergentes y en desarrollo, siguiendo unos principios de financiación responsable. Las inversiones que realizan los miembros de EDFI, cuya cartera consolidada ascendía a 32.900 millones de euros en 2014, son rentables y se materializan en empresas sostenibles, generando además efectos positivos sobre el desarrollo, tanto en lo que respecta a empleo directo como indirecto de calidad, así como impuestos aportados a los gobiernos locales por los proyectos respaldados. Facilitar la financiación a mipymes y financiar la lucha contra el cambio climático son dos de las prioridades de los miembros de esta asociación. Para ello, cuentan con instrumentos como Interact Climate Change Facility (ICCF), donde participan también el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), que permite financiar proyectos de energía renovable y de eficiencia energética en países en desarrollo y mercados emergentes. Otras facilidades de inversión implementadas por EDFI son European Financing Partners (EFP) para financiar proyectos del sector privado en países ACP y la Línea EU-EDFI para el Desarrollo del sector privado (EEDF). Además, EDFI se encuentra trabajando en la actualidad en un programa conjunto con la Comisión Europea para la Iniciativa de Financiación de Electrificación (ElectriFI).

En los trabajos siguientes se presentan artículos de cuatro de las instituciones financieras de desarrollo europeas bilaterales miembros de EDFI, como son COFIDES (España), DEG (Alemania), Proparco (Francia) y FMO (Holanda). Todas ellas, a pesar de sus diferencias operativas, de tamaño y mandato, financian proyectos de inversión privados, rentables y sostenibles en países emergentes y en desarrollo con el fin de reducir la pobreza y mejorar la vida de las personas.

Partiendo de la experiencia acumulada, desde COFIDES **Salvador Marín**, yo mismo analizo la estructura, evolución y valor añadido de la compañía en la financiación para el desarrollo. Concluye el análisis teórico y empírico realizado confirmando, como tesis principal del mismo, que si a la internacionalización empresarial en países en desarrollo y/o emergentes se une un claro acceso o apoyo desde el ámbito de la financiación

público-privada, o incluso privada, los retornos en ambos sentidos con visibilidad clara en sus efectos en el desarrollo son nítidos y medibles. Aspectos que han sido confirmados en este trabajo utilizando la base de datos aportada por COFIDES a lo largo de su historia, más de 2.060 millones de euros de forma directa para proyectos en países en desarrollo. Concretamente se muestra que COFIDES es un inversor responsable y fomenta que las compañías a las que financia trabajen dentro de estándares internacionalmente reconocidos. De esta manera, por una parte las empresas pueden poner el acento en la contribución positiva que realizan en el desarrollo de la economía y la sociedad de destino, y, por otra parte, se previenen los potenciales efectos negativos de sus actividades en los ámbitos social y medioambiental. La actividad de cualquier empresa bien gestionada trae consigo un impacto positivo en el desarrollo económico y social de la comunidad local y, en último término, del país en el que opera, por lo que la inversión directa extranjera es positiva para las empresas y además, en términos generales, lo es también para el desarrollo económico tanto en el país de destino como en el de origen.

A continuación, **Bruno Wenn**, presidente del Consejo de administración de DEG (Deutsche Investitions- und Entwicklungsgesellschaft) y **Jérôme Bertrand-Hardy**, director de inversiones de Proparco (Société de Promotion et de Participation pour le Développement Économique) presentan los orígenes y características de sus respectivas organizaciones. La Institución financiera de desarrollo bilateral alemana DEG, creada en 1962 y filial desde 2001 del Banco de desarrollo alemán KfW, se ha convertido en una de las mayores corporaciones económicas de desarrollo europeo. A finales de 2014 gestionaba una cartera de inversiones de 7.800 millones de euros con 760 proyectos en 84 países. Su estrategia se centra fundamentalmente en la financiación a las pymes y sus compromisos en África y nuevos mercados, así como en la lucha contra el cambio climático y la protección del medioambiente.

En cuanto a Proparco, el autor expone los orígenes, evolución de la actividad y objetivos estratégicos de la institución. Creada en 1977, ha ido ampliando y diversificando su actividad y ámbito geográfico de actuación hasta cubrir la casi totalidad de países en desarrollo. Sus principales objetivos son apoyar el desarrollo sostenible y luchar contra el cambio climático. Sus accionistas son públicos y privados, organizaciones multilaterales y bilaterales, así como inversores de los países en desarrollo y desarrollados.

Para completar esta serie de artículos elaborados por miembros de EDFI, **Nanno Kleiterp**, director ejecutivo del Banco de Desarrollo Holandés, FMO, defiende el papel del sector financiero en el desarrollo económico mundial como agente de promoción del crecimiento económico y de la reducción de la pobreza, así como catalizador de la forma en que mercados enteros operan. Además, analiza, por un lado, las tendencias que afectan a las políticas de cooperación al desarrollo y, por otro, ahonda en la importancia de la sostenibilidad, detallando la evolución y experiencia del FMO adquirida en este ámbito. Dentro del FMO la sostenibilidad constituye un pilar estratégico y comprende

los aspectos ambientales, sociales y de buen gobierno, incluyendo también los relacionados con la viabilidad financiera.

Seguidamente, **Tomasz Kaminski** de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticos de la Universidad de Lodz, Polonia, analiza en este trabajo si los fondos soberanos juegan un papel destacado como mecanismo de desarrollo en los países emergentes. Para ello utiliza ejemplos del compromiso de determinados fondos soberanos en la política de desarrollo. Aunque los fondos soberanos han tenido un limitado potencial como proveedores de capital en las economías en desarrollo, han contribuido a financiar un gran número de proyectos de infraestructuras, y algunos fondos han vinculado el objeto de la rentabilidad financiera a la ayuda al desarrollo.

Para terminar, **Esther Ortiz** de la Universidad de Murcia y **David Crowther** de la Monfort University de Reino Unido, revisan un total de 102 memorias de sostenibilidad de empresas españolas elaboradas según el Global Reporting Initiative, GRI, con los objetivos de, por un lado, analizar la contribución al desarrollo que se incluye en el indicador SO1 y, por otro, profundizar en los datos cuantitativos reportados de forma homogénea y comparable según la metodología del London Benchmarking Group (LBG).

Los trabajos que conforman este monográfico sobre Financiación del Desarrollo han sido fruto del esfuerzo de muchos profesionales, a los que resulta preciso agradecer su tiempo y dedicación por aportar diferentes contribuciones en cada uno de los ámbitos en los que son especialistas.

Tras el monográfico conmemorativo de los 25 años de COFIDES publicado en 2013 por *Información Comercial Española. Revista de Economía*, bajo el título de «Financiación de la internacionalización de la empresa española», el presente volumen aporta una visión complementaria a la realidad de COFIDES, cuyos dos grandes objetivos son la internacionalización de la empresa española y el desarrollo de los países emergentes y en desarrollo. Objetivos que resultan compatibles, como así lo demuestran los casi 30 años de existencia de COFIDES, que logra ver reconocida su labor en este campo con su incorporación en el apoyo a la gestión de FONPRODE, configurándose así un nuevo hito en la historia de la Compañía, que unido a la gestión FIEIX, FONPYME y participación EDFI, la posicionan como un actor principal y necesario en el futuro de la financiación para el desarrollo.